



## UN COMENTARIO SOBRE UNA ORACIÓN A SAN JUAN BERCHMANS

Por Luis Alfonso Felipe Rodrigo Ortega Aparicio

He aquí la oración:

"Bellísimo encanto de inocencia, beato Juan Berchmans, lirio que en el paraíso de la Iglesia descuella entre tantas flores de celestial hermosura: ¿quién no se siente embelesado al contemplar el admirable concierto de virtudes que desde la más tierna edad resplandecieron en vuestra alma candorosa? Angel en la niñez por vuestra pureza é inocencia. Santo en la juventud por vuestra fidelidad á la gracia, y envidiable en la muerte por el gozo que os infundió la gloria que esperabais: á vos acude la juventud para conservar la inocencia y salir de sus extravíos: á vos, en cuyo semblante se reflejaba como un espejo, la justicia original que perdieron nuestros primeros padres. Hacerlo todo bien, esta fué vuestra divisa; pues en esto está cifrado el mérito de la virtud y el heroísmo de la santidad, ¡Oh! ¡quién me diera hermanar, con la perfección que vos, la modestia con el agrado, el silencio y la amabilidad, la hermosura y el rubor, el donaire y la alegría con la delicadeza de conciencia, la unión con Dios y el trato con el prójimo! ¡Quién me diera vuestra vigilancia sobre los sentidos, y la puntualidad que tuvisteis en el cumplimiento de vuestros deberes de hijo, de estudiante y de religioso! Al leer vuestra vida, ¡me parece tan fácil ser santo! Pero ¡ay! ¡que una triste experiencia me convence de mi cobardía y de mi miseria! Suplid vos, oh amable protector mío, suplid con vuestra intercesión lo que falta á mis méritos, á fin de que logre veros en el cielo por eternidad de eternidades.

Amén.”. (**Padre Antonio Sacrest, de la Compañía de Jesús, El Día Santificado en el Sagrado Corazón de Jesús, devocionario selecto**, con aprobación del ordinario --Suiza: **Benzinger & Co.**, editores tipógrafos de la Santa Sede Apostólica, año de 1894--, pp. 268, 269 y 270)

El comentario

Esta oración tiene un punto importante, en la parte en que se lee esto: “Hacerlo todo bien, esta fué vuestra divisa; pues en esto está cifrado el mérito de la virtud y el heroísmo de la santidad”.

Es de considerar que este punto importante lo es no en demérito de los otros, sino porque lo es en estimación de que existen enemigos de la salvación de los redimidos por Cristo, que hasta en esa particularidad pretenden apartarles del servicio de Dios, y del servicio, que por caridad cristiana, tienen que ofrecer a sus prójimos, al “Hacerlo todo bien”, circunstancia negativa que lleva a los segundos, si es que están bien instruidos, a meditar esta catequesis: “El mundo es la gente mala y perversa. Con sus malos ejemplos y falsas máximas, trata de apartarnos del servicio de Dios. Se vence no haciéndole caso. Los malos se ríen de los buenos, de los que practican la virtud: pero debemos pensar que la risa de los malos se convertirá en llanto sempiterno.”. (**Galo Moret, Presb., Instrucción religiosa, El Cristianismo sus dogmas, oraciones mandamientos y sacramentos** --Buenos Aires: Librería del Colegio Pío IX, edición octava, con licencia del 31-8-1931, pp. 258 y 259)

Esta perfección de “Hacerlo todo bien” no se crea que está fundada en “falsas máximas”, provenientes de la Compañía de Jesús del año de 1894, sino en lo contenido en el libro que ahora cito, y más especialmente en la parte del mismo que a continuación copio literalmente:

“En Cristo hay dos naturalezas en una persona; y si de él, como sabiduría divina, saliéron en el principio todas las perfecciones que hacen el ornamento de todas las criaturas; en él también se restableció todo, como dixo S. Pablo, instaurare omnia in Christo (...)” (**San Justino**, apologista y mártir, también conocido como **Justino el Filósofo** (100 o 114-162-168 de nuestra era) cuya catequesis está citada y explicada en la primera nota al pie de la p. 48 de la obra de **Mr. Tricalet**, Presb. y director del Seminario Eclesiástico de París, titulada: “**Biblioteca Portátil de los Padres y Doctores de la Iglesia, desde el tiempo de los Apóstoles**” --Madrid: Imprenta Real, año de 1790, con licencias necesarias, t. I, con ex libris del Ilmo. Sr. don **Emeterio Valverde Téllez, obispo de León**, Guanajuato, México, t. resguardo en la **Biblioteca Universitaria de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Capilla Alfonsina--**)

En atención a lo expuesto, debe concluirse que esta gente mala y perversa, que mediante sus “malos ejemplos y falsas máximas”, trata de apartar a los redimidos del servicio de Dios, y del prójimo, lo único que consiguen es impugnar la verdad conocida, actividad que es el pecado tercero contra el Espíritu Santo.

Y que si tales “malos ejemplos y falsas máximas” provienen de hombres de Iglesia, o de hombres del siglo, estos cometen el pecado cuarto contra el Espíritu Santo, además del tercero, que consiste en la envidia o pesar de la gracia ajena.

Pecados que es conveniente conocer y evitar, de acuerdo a esta enseñanza: “Estos pecados se dicen en particular contra el Espíritu Santo, porque se cometen por pura malicia, la cual es contraria a la bondad que se atribuye al Espíritu Santo”. (**Moret**, ob. cit, p. 263) y según el santo temor que pueda infundir esta Revelación Divina: “Asimismo, a cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, (Jesucristo) se le perdonará; pero a quien hablare contra el Espíritu Santo, despreciando su gracia, no se le perdonará, ni en esta vida, ni en la otra”. (**San Mateo**, 12, 32) capítulo y versículo comentados por el exégeta de este modo:

“No dice que este pecado «no se pueda perdonar» , sino que de hecho «no se perdonará» porque será difícilísimo que haga penitencia el que le cometa.”.

Esas obras malas, provenientes de esa gente mala y perversa, que no son ocultas, o en otras ocasiones lo son, para estos redimidos por Jesucristo, víctimas de los primeros, han de ser indicativos que les sirvan para hacer un discernimiento de espíritus correcto, de conformidad con la Catequesis Divina: “por sus frutos u obras los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, o higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos; y todo árbol malo da frutos malos.” (**San Mateo**, 7, 16-17)

La reproducción de la pintura que adjunto a esta publicación fue obtenida del impreso intitulado "**Art Collection of Sacred Paintings Illustrating The Last Days of the World**", editado en **The Zunsner Press**, 156 E. Broadway, New York, y en la cual es palpable una pintura, conceptuada como una composición original del profesor norteamericano don **Ferdinand Danton, Jr.** (1877-1939) titulada "**Separation of the Good from the Wicked**", cuya obra está protegida por un Copyright que data del año de 1903, la cual fue un resultado de una parte de su vida laboral que terminó con esta colección de pintura sacra, que es una respuesta a sus amigos, quienes la pidieron y vieron el resultado con la colección The Last Days of the World.